

El padre misericordioso

Fuentes: Lucas 15, 11-32



Introducción: Un día Jesús contó una historia para hacerles comprender como es de grande el amor de Dios para con nosotros.



“Un hombre tenía dos hijos. Vivía con ellos en una casa rodeada de campos, y tenía muchos sirvientes que lo ayudaban.



También sus hijos lo ayudaban.



Pero un día el hijo más joven le dice a su padre: “Padre, dame la parte de mi herencia” Entonces el padre divide su herencia entre los dos hijos. En pocos días, el hijo más joven vende todos sus bienes y con el dinero que junta se va a un país lejano.



En poco tiempo gasto todo.



Así el joven rico se transformó en un joven pobre. En aquella región llegó una gran carestía: hay poco para comer todos y no teniendo más nada, se encuentra en dificultad.



¿Sabes lo que es una herencia? Es la parte de los bienes que el padre tendría que dejar a sus hijos cuando lleguen sus últimos días de vida.

Esta muy contento con la bolsa llena de dinero. Se puso los vestidos más lindos que tenía. Sus ojos brillan de alegría. El mundo es tan grande y hermoso! No piensa más en su padre.

Pero su padre piensa en él- “Espero que mi hijo vaya por el buen camino, que no haga tonterías!”

No es muy difícil gastar mucho dinero, es suficiente vivir en hoteles caros, hacer fiestas con los amigos, divertirse de muchas maneras....todo cuesta caro. La bolsa se vacía rápidamente y al final no le queda ni un centavo. El joven no tiene ni para pagarse un almuerzo..

¿Sabes lo que es una carestía? Es un momento de gran miseria donde falta el alimento para todos. Esto puede pasar por ejemplo, cuando no llueve y los campos se secan o cuando llueve demasiado y los campos quedan cubiertos de agua. Entonces las plantas no crecen más y también los animales no tienen nada para comer.

Pero ¿dónde están sus amigos? ¿No lo ayudan? No eran amigos verdaderos. Ahora nadie lo conoce.



Por fin encuentra un campesino que le da trabajo: lo manda al campo a cuidar a los cerdos. El joven tiene tanto hambre que quisiera alimentarse con las bellotas que le dan a los cerdos, pero ninguno se las da.

El dueño del albergue está furioso con él. Le dice: "El que no paga no puede comer y ni siquiera tener una cama para dormir". El pobre se queda en la calle, sin casa y sin nada para comer. Y tiene mucho hambre!

En ese momento el joven empieza a pensar. Todos los empleados de mi padre tienen alimento en abundancia. En cambio yo estoy acá muriéndome de hambre. Regresaré a la casa de mi padre y le diré: "Padre pequé contra Dios y contra ti. No soy más digno de ser considerado tu hijo. Trátame como a uno de tus empleados". Comienza a caminar hacia la casa de su padre.



Todavía está lejos de su casa paterna cuando su padre lo ve y conmovido corre a recibirlo; finalmente su hijo, su hijo amado regreso a casa!



Lo abraza y lo besa. El hijo, triste le dice: "Padre pequé contra Dios y contra ti. No soy digno de ser considerado tu hijo".



Pero el Padre le ordena enseguida a sus servidores: "Enseguida, vayan a buscar el vestido más lindo y háganselo poner. Pónganle el anillo y denle un par de sandalias. Luego agarren al ternero, ese que engordamos y mátenlo.



Es necesario festejar su regreso con un banquete, porque mi hijo que yo creía muerto y que ahora regreso a la vida, estaba perdido y ahora fue reencontrado". Y comenzaron a preparar la fiesta.



El hijo mayor esta trabajando en el campo.

¿Pensaste como habrá reaccionado el hermano mayor?



Cuando regresa, escucha música y danzas. Llama a uno de los servidores y le pregunta que es lo que esta sucediendo.



"Tu hermano regresó- le responden- y tu padre mandó a matar el ternero, aquel que habíamos engordado, porque regreso su hijo sano y salvo".



El hijo mayor se siente ofendido y le dice al Padre: "Hace tantos años que trabajo contigo y nunca desobedecí a ninguna de tus órdenes. Y a pesar de eso nunca me diste un ternero para festejar con mis

amigos. Ahora, en cambio, regresa a casa tu hijo que malgastó todo tus bienes con las prostitutas y para él tu haces matar el ternero más gordo”



El padre le responde. “Hijo mío, vos estás siempre conmigo y todo lo mío es también tuyo. No podía no estar contento y no hacer una fiesta, porque tu hermano estaba como muerto para mi y ahora regreso a la vida, estaba perdido y ahora lo halle”

Así es también para nosotros:



Jesús nos habla de un padre misericordioso, que ama a cada hombre como un hijo suyo y lo ama también cuando se equivoca...lo espera siempre con los brazos abiertos.



Chiara: “Un verdadero gen4 es aquel que, aunque si se ha equivocado, recomienza siempre a vivir como un verdadero gen 4”



La paz regresa en la clase

(Silvia de Italia)



En la clase de Silvia todos están buscando un paquete de plastilina.



Los niños miran a Lucía e la acusan: “La agarraste vos!”Porque una vez ella había agarrado la merienda de Lucas.



Pero la maestra no hace caso y trata de defender a Lucía. “No, no- dice- se habrá perdido en algún armario!”



Cuando salen a jugar, ningún niño quiere jugar el ella. Lucía esta sola y triste en un ángulo.



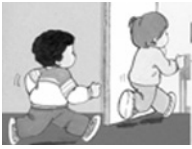
También Silvia, un a gen 4 dejó a Lucía sola, pero se da cuenta que no es justo hacer así: enseguida corre y le muestra un libro. Así Lucía no está sola!



Después de un tiempo también los otros niños se acercan a ella. Y la paz regresa a la clase.

“Rin” toca el timbre

(Olli de Irlanda)



En la escuela están todos jugando en el patio. “Rin” suena el timbre, terminó el recreo. Regresan corriendo al aula. Olli está por entrar a la clase cuando...



“Paff!!!”...Alberto, su compañero, llega corriendo y le cierra la puerta en la nariz, apretándole un dedo.



Le duele mucho el dedo...esta todo rojo! Olli aprieta los dientes y le saltan las lágrimas del dolor, luego entra en la clase con mucha bronca.



Mira donde está Alberto porque lo quiere golpear. Lo ve escondido detrás de Alexa, lleno de miedo.



Olli mira su dedo y piensa: Un gen 4 no puede golpear a otro niños...Jesús perdonó a aquellos que le hicieron mal!”



“ Por otro lado- piensa Alberto- lo hizo sin querer!” Le sonrío a Alberto y regresa a su banco para seguir la lección. Además el dedo no le duele tanto.



Chiara: “Un verdadero gen4 es aquel que, aunque si se ha equivocado, recomienza siempre a vivir como un verdadero gen 4”